



ESPACIO, TIEMPO Y FORMA **29**

AÑO 2017
ISSN 1130-0124
E-ISSN 2340-1451

SERIE V HISTORIA CONTEMPORÁNEA
REVISTA DE LA FACULTAD DE GEOGRAFÍA E HISTORIA

GÉNERO Y SUBJETIVIDAD EN LA ESPAÑA DEL SIGLO XIX.
(UN DIÁLOGO ENTRE LA HISTORIA Y LA LITERATURA)
MÓNICA BURGUERA (COORD.)

UNED



ESPACIO, TIEMPO Y FORMA

AÑO 2017
ISSN 1130-0124
E-ISSN 2340-1451

29

SERIE V HISTORIA CONTEMPORÁNEA
REVISTA DE LA FACULTAD DE GEOGRAFÍA E HISTORIA

DOI: <http://dx.doi.org/10.5944/etfv.29.2017>

GÉNERO Y SUBJETIVIDAD EN LA ESPAÑA DEL SIGLO XIX.
(UN DIÁLOGO ENTRE LA HISTORIA Y LA LITERATURA)
MÓNICA BURGUERA (COORD.)



UNIVERSIDAD NACIONAL DE EDUCACIÓN A DISTANCIA

La revista *Espacio, Tiempo y Forma* (siglas recomendadas: ETF), de la Facultad de Geografía e Historia de la UNED, que inició su publicación el año 1988, está organizada de la siguiente forma:

- SERIE I — Prehistoria y Arqueología
- SERIE II — Historia Antigua
- SERIE III — Historia Medieval
- SERIE IV — Historia Moderna
- SERIE V — Historia Contemporánea
- SERIE VI — Geografía
- SERIE VII — Historia del Arte

Excepcionalmente, algunos volúmenes del año 1988 atienden a la siguiente numeración:

- N.º 1 — Historia Contemporánea
- N.º 2 — Historia del Arte
- N.º 3 — Geografía
- N.º 4 — Historia Moderna

ETF no se solidariza necesariamente con las opiniones expresadas por los autores.

UNIVERSIDAD NACIONAL DE EDUCACIÓN A DISTANCIA
Madrid, 2017

SERIE V - HISTORIA CONTEMPORÁNEA N.º 29, 2017

ISSN 1130-0124 · E-ISSN 2340-1451

DEPÓSITO LEGAL M-21037-1988

URL: <http://e-spacio.uned.es/revistasuned/index.php/ETFV>

DISEÑO Y COMPOSICIÓN

Carmen Chincoa Gallardo

<http://www.laurisilva.net/cch>

Impreso en España · Printed in Spain



Esta obra está bajo una licencia Creative Commons
Reconocimiento-NoComercial 4.0 Internacional.

RESEÑAS · BOOK REVIEW

MÍNGUEZ, Raúl: *Evas, Marías y Magdalenas. Género y modernidad católica en la España liberal (1833-1874)*. Madrid: AHC-CEPC, 2016. 299 pp., ISBN: 9788425917042.

María Cruz Romeo Mateo¹

DOI: <http://dx.doi.org/10.5944/etfv.29.2017.19210>

Evas, Marías y Magdalenas. Género y modernidad católica en la España liberal (1833-1874) no es otro libro de historia dedicado al olvidado siglo XIX, fruto de una tesis doctoral previa. Aun siendo eso, la obra de Raúl Mínguez es algo más. La indicación que aparece en la portada, Premio Miguel Artola 2015, concedido por la Asociación de Historia Contemporánea y el Centro de Estudios Políticos y Constitucionales, es indicio de una investigación de calidad y sustentada en planteamientos novedosos. En efecto, la obra no defrauda las expectativas.

Se trata de un libro importante por varios motivos. En primer lugar, se inscribe en el cambio de perspectiva que se ha producido en los estudios históricos sobre las dinámicas religiosas en la Europa contemporánea. Por otra parte, se explora una vertiente, la historia de las mujeres y del género en los espacios religiosos, escasamente atendida todavía por los investigadores españoles. Por último, se organiza analíticamente a partir de las categorías de discurso, acción y experiencia como elementos constitutivos del sujeto femenino. Todo ello permite afirmar que estamos ante una obra de referencia, que trasciende las disquisiciones particulares y los compartimentos estancos de la historia religiosa y del género para, en su lugar, abordar problemas de enjundia para la comprensión del devenir de la sociedad española en los siglos XIX y XX. ¿Impulsaba el catolicismo el atraso de España? ¿Limitaba el alcance del liberalismo hasta el punto de protagonizar unas *guerras culturales* que prefiguran *la narrativa de las dos Españas*? ¿Quedaban sometidas las creyentes por el catolicismo a un poder clerical, coartándoles de esta forma su capacidad de decisión? A partir de ahora, no podremos abordar estas y otras cuestiones sin leer la monografía de Raúl Mínguez.

No hay duda de que en las últimas décadas se ha producido un cambio en el interés de los especialistas en la época contemporánea por las cuestiones religiosas. Más allá de temas clásicos en torno a las relaciones entre la Iglesia católica y el Estado, más allá del anticlericalismo y las dinámicas secularizadoras, en los últimos tiempos se ha puesto el foco de atención en el propio espacio religioso, en el campo de los soldados de la fe, de la nación católica o de las devociones marianas y sus significados político-culturales. Es evidente también que esta nueva tendencia es inseparable de un mayor conocimiento de la historiografía internacional y de su aprovechamiento comparativo, así como de las reflexiones propiciadas por las

1. Departamento de Historia Contemporánea. Universitat de València; <m.cruz.romeo@uv.es>.

críticas al viejo paradigma de la secularización. Parece una obviedad indicar que las creencias religiosas no han abandonado la esfera pública, razón que todavía las hace (si cabe) más dignas de estudio. Se hable de «secularización conflictiva» o de «recomposición religiosa en la modernidad», lo cierto es que no se puede comprender la sociedad del pasado (ni la del presente) sin considerar la vertiente religiosa, en ocasiones esencial, de aquellos hombres y mujeres. *Evas, Marías y Magdalenas* se inscribe, ejerciendo una iniciativa propia, en esta línea de renovación historiográfica.

Renovación que en este caso se sustenta no solo en la perspectiva de género desarrollada, sino también en un enfoque de historia que aúna sin determinismos de ningún tipo el discurso, la acción y la construcción de la identidad. A diferencia de lo que sucede para otras etapas de la historia de España –con trabajos importantes sobre las católicas, las beatas de los anticlericales o el feminismo católico desde finales del siglo XIX–, no había, hasta ahora, una investigación que cruzara el género y la religión con la historia política y cultural de la España liberal. Las sospechas, los juicios de valor no contrastados o las imágenes estereotipadas en torno a ideas sobre el inmovilismo católico y la opresión de las mujeres podían aflorar sin grandes impedimentos. El trabajo de Raúl Mínguez, que viene a normalizar una situación historiográfica anormal, supone una barrera contra dichos prejuicios.

Como toda buena investigación histórica, esta se fundamenta en un marco teórico cuidadoso, que no ahoga ni el contexto histórico ni la libertad de los individuos. Raúl Mínguez enfoca su trabajo a partir de la primacía de la historia discursiva y la imbricación del lenguaje en el despliegue de la acción y la construcción identitaria de los sujetos históricos. De este modo, las referencias a Michel Foucault, Joan Scott o Miguel Ángel Cabrera, siempre ajustadas y ponderadas, encuadran el análisis del proceso de feminización del catolicismo en la España isabelina y del Sexenio democrático y del margen de acción que el modelo de feminidad decimonónica ofreció a las católicas en defensa de sus creencias. El estudio se fundamenta en una prudente revisión del paradigma clásico de la secularización y en un examen historiográfico detallado de la tesis de la feminización de las religiones en la contemporaneidad. El autor no cae en el recurso pendular de negar las dinámicas secularizadoras generales, presentar el catolicismo decimonónico bajo el prisma del predominio de las mujeres o definir como emancipadoras y feministas las decisiones y las acciones de las españolas partidarias de la recristianización de la sociedad. Lejos de estas oscilaciones, las observaciones del autor atienden a la complejidad de los procesos históricos, a su carácter contingente y a su conflictiva plasmación contextual.

Por otra parte, como todo buen estudio histórico, el autor propone una reflexión que va más allá del caso estudiado y que se refiere a un problema de entidad, que ya inquietó a los sociólogos del siglo XIX: la modernidad y sus relaciones con la religión católica. ¿Hasta qué punto son términos excluyentes? ¿Hasta qué punto el

catolicismo fue un reducto de la tradición o, por el contrario, fue capaz de adaptarse a la modernidad y promover nuevas iniciativas y transformaciones? Raúl Mínguez hace una lectura del concepto de «modernidades múltiples» desarrollado por el sociólogo S. N. Eisenstadt, a fin de distinguir y caracterizar la modernidad católica enfrentada a la modernidad liberal. La primera no solo adoptó instrumentos novedosos, como la prensa, el asociacionismo o la movilización de masas. También incorporó principios característicos de la sociedad burguesa, como la nación o la diferencia sexual ilustrada-liberal, como explicaré más adelante.

Con esas herramientas teóricas y metodológicas, el autor se adentra en el análisis del modelo de feminidad construido por el catolicismo, entendido como cultura política antiliberal, a partir de la adaptación de postulados liberal-burgueses a la tradición discursiva católica, que incluía la presencia de los símbolos de Eva, María y Magdalena. Traza un convincente estudio de la transformación y reinterpretación de algunas de las categorías heredadas de la época de la Contrarreforma. Recurre para ello a una rica publicística de factura clerical y seglar, que comienza con las obras de la Edad Moderna de fray Luis de León y fray Antonio Arbiol. Sobresale la interpretación de los opúsculos, sermones y tratados de Antonio María Claret, un personaje clave, necesitado también él de una biografía académica. A mediados del siglo XIX, el pensamiento eclesiástico fue conformando un discurso femenino que basculaba entre la misoginia y la conciencia de la influencia de las mujeres en la familia y en determinados espacios públicos para colaborar en la recristianización de la sociedad liberal.

La conformación de un modelo de feminidad más atento a la educación, a la función de la mujer y al valor de la maternidad fue también responsabilidad de un conjunto de escritores y publicistas seglares. El autor se detiene en Gabino Tejado, discípulo de Donoso Cortés, y su novela *La mujer fuerte* (1859) y en Joaquín Roca y Cornet, miembro de la denominada escuela apologética catalana, y su *Manual de madres católicas* (1868), expresivo de la importancia que adquiriría la maternidad dentro de la cultura política católica y antiliberal. La prensa o la novela, medios adoptados y adaptados por el catolicismo, no fueron los únicos instrumentos que se utilizaron para difundir los principios de la mujer católica del siglo XIX. Se reactualizó una tradición asentada: las interpretaciones de los exégetas bíblicos y las representaciones artísticas de figuras bíblicas. Raúl Mínguez desarrolla en el capítulo 3 un sólido análisis de *Mujeres de la Biblia* (1850), una obra de Roca y Cornet, quien tradujo las experiencias de esas mujeres a las categorías discursivas de la época. Las figuras de Eva, María y Magdalena, que dan título a la monografía reseñada, son otras tantas representaciones de los comportamientos femeninos propiciados o vetados por el mundo católico, que encontró en el dogma de la Inmaculada Concepción (1854) el modelo ideal de feminidad.

Este marco discursivo, expresión de las transformaciones y adaptaciones que la Iglesia y el mundo católico llevaron a cabo, es el que permitió la participación de las mujeres en las «guerras culturales» desencadenadas sobre todo en 1854-1856 y

1868-1874 y el que promovió la construcción identitaria de aquellas mujeres que fundaron congregaciones de vida activa. Durante esos años, se discutió política y públicamente la presencia de la religión católica, el alcance de la secularización y el grado de laicización del Estado liberal. Hubo, pues, una guerra cultural, cuyo componente de género fue decisivo. Estuvieron en disputa principios que afectaban a las relaciones entre ambos sexos y, además, las señoras católicas intervinieron directamente en la esfera pública en defensa de la unidad católica y los intereses de la Iglesia. Lo hicieron firmando y recogiendo exposiciones enviadas a las Cortes del Bienio Progresista y del Sexenio Democrático; o resistiéndose, como las maestras, a jurar la Constitución de 1869; o siendo objeto de una atención preferente por parte de la publicística carlista y centro de las diatribas anticlericales. La aceptación relativa de esta presencia pública de las mujeres estaba relacionada con el vínculo entre feminidad y religión y la visión que de la familia y de la religión había establecido el discurso católico.

El modelo católico de feminidad ofreció un conjunto de categorías –instrucción, maternidad, influencia, presencia social– mediante el cual algunas mujeres se concibieron a sí mismas como sujetos capaces de actuar y, en consecuencia, capacitadas para, por ejemplo, fundar, dirigir y supervisar los nuevos institutos femeninos del siglo XIX: las congregaciones de vida activa, dedicadas a la educación, la sanidad o la atención de los sectores marginados de la sociedad liberal y de la economía capitalista. Fueron, según el autor, una muestra de la modernidad católica. Mínguez recurre a fuentes de carácter personal, como las autobiografías o la correspondencia, para ahondar en la subjetividad construida de algunas de aquellas fundadoras.

En definitiva, la obra de Raúl Mínguez Blasco es una sólida, compleja y sutil construcción historiográfica sobre las transformaciones de la cultura católica acaecidas ante el embate del liberalismo. Precisamente, la aportación de dicha cultura política a la construcción discursiva de la diferencia sexual es lo que le permite hablar de «modernidad católica». Y precisamente en este campo pueden formularse dos observaciones con pretensión de animar un debate siempre necesario.

La primera se refiere al carácter secundario que en realidad tiene la política en el análisis que se realiza en este libro. Es verdad que se habla de cultura política, definida en la línea de Keith M. Baker, y se estudia el debate parlamentario de 1855 en torno a la tolerancia privada de cultos. Es igualmente verdad que el autor define con precisión su campo de investigación, más discursivo-cultural que político. Sin embargo, la política, es decir, la lucha por el poder está muy presente en esas transformaciones y adaptaciones y en esas «guerras culturales». Por otro lado, el antiliberalismo isabelino fue más complejo de lo que a veces se piensa y algunos de sus miembros, como el neocatólico Gabino Tejado, que estudia Mínguez, proceden del mundo liberal; lo cual debió de influir en sus propuestas y actuaciones.

La segunda observación remite al concepto de «modernidad católica». La prologuista de la monografía, Isabel Burdiel, expone sus cautelas con respecto a

lecturas y usos relativistas de las tesis de Eisenstadt. Por mucho que se introduzca el plural, parece planear la duda con respecto a la modernidad propia de los católicos antiliberales. En todo caso, esta no sería más que vicaria, bien porque respondió a la necesidad de luchar con los mismos elementos que los del adversario, bien porque los católicos (de ambos sexos) incorporaron y adaptaron principios de las tradiciones ilustradas y liberales, las que realmente definieron y crearon la modernidad. Tal vez sea así; tal vez debamos hablar, en el mejor de los casos, de una modernidad católica defensiva. Pero también podríamos indagar en torno a las relaciones entre Ilustración, Liberalismo y Modernidad. Esas conexiones fueron complejas y además contingentes, en ocasiones. Hubo trayectorias ilustradas que tuvieron muy poco que ver con el liberalismo y sin embargo cuestionaron el modo de entender la vieja autoridad, apelando por ejemplo a la nación. Esas tradiciones pudieron ser recuperadas como propias por el mundo católico en otros contextos históricos y como respuesta a otros problemas (por ejemplo, las lecturas del pasado nacional del carlista barón de Moxiós, estudiadas por Jesús Millán). No procedían del universo liberal y sin embargo resultaban comprensibles gracias a él. Modernos o no, antimodernos o no, probablemente el carácter híbrido fuese un rasgo esencial de aquel mundo.

En fin, la «modernidad» surte efectos como concepto casi inevitable en la medida en que nos sentimos concernidos y abarcados por él. Pero el análisis histórico nos obliga a relativizar ese sentimiento. Nos damos cuenta de que el estadio de «lo moderno» no consta de componentes acumulativos y sincrónicos, ni son fruto de una evolución unilineal y necesaria. La génesis de esos componentes que, desde nuestro presente, nos parecen definitorios de lo que consideramos como moderno está lejos de ser inequívoca. La proyección hacia el pasado de nuestra actual lógica sobre la génesis de las situaciones modernas con demasiada frecuencia se ve desafiada por la investigación, cuando es autoexigente y no determinista. En este sentido, el trabajo de Raúl Mínguez nos permite interrogarnos sobre este tipo de cuestiones y repensar, por lo tanto, algunas supuestas certezas.

**Dossier: Mónica Burguera (coord.):
Género y subjetividad en la España del siglo XIX.
(Un diálogo entre la historia y la literatura)**

15 MÓNICA BURGUERA LÓPEZ
Presentación Dossier

21 BARBARA TAYLOR
Subjetividad histórica

41 JO LABANYI
Afectividad y autoría femenina. La construcción estratégica de la subjetividad en las escritoras del siglo XIX

65 XAVIER ANDREU MIRALLES
Nación, emoción y fantasía. La España melodramática de Ayguals de Izco

93 MÓNICA BURGUERA LÓPEZ
Coronado a la sombra de Avellaneda. La reelaboración (política) de la feminidad liberal en España entre la igualdad y la diferencia (1837-1868)

129 RAÚL MÍNGUEZ BLASCO
La novela y el surgimiento del neocatolicismo en España. Una interpretación de género

149 DARINA MARTYKÁNOVÁ
El amor condenado, el amor triunfante. El género en el discurso sobre la ciencia, la religión y la nación en tres obras de Benito Pérez Galdós

181 HENRIETTE PARTZSCH
¿Operación salvamento? La recuperación de la historia de la participación de las mujeres en la cultura literaria

Miscelánea · Miscellany

205 JOSÉ LUIS ORELLA MARTÍNEZ
Prawo i Sprawiedliwość, el hijo nacionalcatólico de Solidaridad

225 MATILDE PURIFICACIÓN NICLÓS
La Unión Liberal en el sistema político isabelino. Concepciones, alcances y limitaciones (1858-1863)

251 JUAN MONTERO FERNÁNDEZ
El «sagrado deber de la represión»: cuestión social y temor revolucionario en la huelga general de agosto 1917. El caso de Ourense

279 LUIS MONTILLA AMADOR
Tomáš Garrigue Masaryk en la España de entreguerras

299 DAVID GONZÁLEZ AGUDO
Propiedad expropiable en un partido "no latifundista" durante la Segunda República: el caso de Illescas (Toledo)

329 ARMANDO LÓPEZ RODRÍGUEZ
La singladura de la Compañía Madrileña de Urbanización a la muerte de su fundador

353 JAVIER MARTÍN ANTÓN
Asturias y los Teleclubs Una revisión acerca de las salas de televisión en España y su incidencia en Asturias

Reseñas · Book Review

393 DELGADO, Luísa Elena, FERNÁNDEZ, Pura y LABANYI, Jo (ed.):
Engaging the Emotions in Spanish Culture and History. (FRANCISCO VÁZQUEZ GARCÍA)

401 MÍNGUEZ, Raúl: *Evas, Marías y Magdalenas. Género y modernidad católica en la España liberal (1833-1874)*. (MARÍA CRUZ ROMEO)

407 ANDREU MIRALLES, Xavier: *El descubrimiento de España. Mito romántico e identidad nacional*. (RAFAEL SERRANO)

413 TSUCHIYA, Akiko; ACREE Jr., William G. (coords): *Empire's End: Transnational Connections in the Hispanic World*. (EVA MARÍA COPELAND)

417 MAÑAS RODRÍGUEZ, María del Mar y REGUEIRO SALGADO, Begoña (eds.): *Miradas de progreso. Reflejos de la modernidad en la otra Edad de Plata (1898-1936)*. (RAQUEL SÁNCHEZ)

421 MANZANERO, Delia: *El legado jurídico y social de Giner*. (DAVID DÍAZ SOTO)

427 BARRAL MARTÍNEZ, Margarita (ed.): *Alfonso XIII visita España. Monarquía y nación*. (RAQUEL SÁNCHEZ)